

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE HÁBITAT, INFRAESTRUCTURA Y CREATIVIDAD

CARRERA DE ARQUITECTURA

TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE ARQUITECTURA

“CENTRO AGROPRODUCTIVO Y SOCIAL: PRODUCCIÓN, COMERCIALIZACIÓN Y EQUIPAMIENTO COMUNITARIO EN EL BARRIO EDÉN DEL VALLE”

VOLUMEN I

MATEO ALEJANDRO FERNÁNDEZ TROYA

DIRECTOR: MTR. ARQ. OSWALDO J. PALADINES ZURITA

QUITO, ABRIL 2026

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi familia, por su apoyo constante, paciencia y confianza durante todo mi proceso de formación académica. A quienes me acompañaron en los momentos de esfuerzo y también en los de duda, brindándome motivación para continuar y culminar esta etapa. Este logro representa el resultado de dedicación, perseverancia y el respaldo de las personas que han sido parte de mi vida.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y a la Facultad de Hábitat, Infraestructura y Creatividad por el espacio de formación académica y humana brindado durante este proceso.

De manera especial, agradezco a mi director de tesis, Mtr. Arq. Oswaldo J. Paladines Zurita, por su guía, acompañamiento y orientación en el desarrollo de este Trabajo de Integración Curricular.

Agradezco también a los docentes que aportaron a mi formación a lo largo de la carrera, por los conocimientos, observaciones y aprendizajes que contribuyeron al desarrollo de una mirada crítica sobre la arquitectura, la ciudad y la sociedad.

Finalmente, agradezco a mi familia, amigos y a todas las personas que, de una u otra forma, me acompañaron durante este proceso. Su apoyo, confianza y motivación fueron fundamentales para culminar esta etapa académica.

ÍNDICE

DEDICATORIA 2
AGRADECIMIENTOS 3
LISTADO DE FIGURAS, IMÁGENES, TABLAS, ETC 5
ANTECEDENTES 6
Motivación personal 6
Tema de estudio 6
Socio estratégico 7
PROBLEMÁTICAS 7
LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN 8
OBJETIVOS 9
JUSTIFICACIÓN 9
LUGAR Y USUARIO 10
METODOLOGÍA 10
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO 11
1.1 Agricultura urbana 12
1.2 Economía circular 14
1.3 Arquitectura sostenible 15
1.4 La agritectura o arquitectura agroproductiva 15
CAPÍTULO II: MARCO REFERENCIAL 16
Caso 1: CERES Community Environment Park 17
Caso 2: Mercado Guadalupe / Colectivo C733 20
Comparación entre referentes 23
Cuadro comparativo de referentes 24
DISCUSIÓN 25
REFERENCIAS 26

LISTADO DE FIGURAS, IMÁGENES, TABLAS

Figuras

Figura 1. CERES Environment Park, s. f. 17
Figura 2. CERES Environment Park, s. f. 18
Figura 3. Diagrama programa arquitectónico de burbujas 19
Figura 4. Diagrama análisis de espacio-circulación 20
Figura 5. Implantación del mercado 21
Figura 6. Diagrama del programa arquitectónico 22
Figura 7. Diagrama análisis formal y espacial 22
Figura 8. Diagrama climático y material 23

Tablas

Tabla 1. Cuadro comparativo de referentes 24

ANTECEDENTES

Motivación personal

El barrio Edén del Valle como área de estudio surge a partir de un conocimiento previo del territorio adquirido mediante visitas frecuentes y vínculos familiares con el sector. Fue posible identificar extensas áreas subutilizadas en el centro del barrio, con potencial para convertirse en un espacio comunitario activo. Las conversaciones con residentes mostraron la existencia pasada de cultivos comunitarios gestionados de manera espontánea y autónoma por los vecinos, evidenciando una memoria colectiva agrícola. Esta información motivó la necesidad de recuperar y potenciar dichas prácticas para devolver la funcionalidad social y productiva al lugar.

Tema de estudio

El tema, se fundamenta en "La agricultura urbana definida como una industria localizada dentro o en los márgenes de la ciudad, que cultiva, procesa y distribuye una diversidad de productos usando recursos humanos y materiales urbanos" (Mougeot, 2000, párr 1). Esta actividad no solo contribuye al abastecimiento alimentario local, sino que también promueve dinámicas comunitarias, reduce distancias de movilidad y revaloriza el uso de los suelos subutilizados.

En el caso de Quito, estas prácticas forman parte de políticas públicas impulsadas por el programa AGRUPAR del Municipio, lo que confirma su relevancia territorial y potencial replicable. "La dimensión social de la agricultura urbana contribuye a la cohesión comunitaria, al empoderamiento colectivo y al uso sostenible de espacios subutilizados." (Guirado & Tulla, 2013, p. 14). En este contexto, un centro agroproductivo puede funcionar como infraestructura articuladora que permita profesionalizar, escalar y sostener las actividades productivas a nivel barrial mediante espacios para cultivo, capacitación, transformación y venta directa.

La integración entre arquitectura, producción alimentaria y tejido social, proponiendo un modelo de equipamiento que responda a necesidades reales del barrio: el acceso a alimentos frescos, la activación de terrenos vacíos, el fortalecimiento económico local y la recuperación de prácticas agrícolas que anteriormente formaron parte de la identidad del sector. El centro agroproductivo se concibe como un

punto comunitario capaz de reactivar dinámicas productivas y generar un impacto sostenible en el territorio.

Socio estratégico

La comunidad de Edén del Valle, conformada por residentes históricos, asociaciones barriales, familias vinculadas a practicas agricolas y actores locales interesados en iniciativas de producción sostenible. Cumplen un rol fundamental por el conocimiento, memoria territorial y experiencias previas relacionadas a cultivos comunitarios que forman parte de la historia viva del barrio.

"El diseño participativo permite que los habitantes no sean receptores pasivos, sino actores claves en las decisiones espaciales y comunitarias del proyecto" (Sanoff, 2000, p. 23). La participación activa se alinea con el diseño, donde usuarios y actores locales contribuyen al diagnóstico, toma de decisiones y la gestión del equipamiento. Diversos estudios de agricultura urbana y desarrollo local enfatizan que los proyectos productivos son exitosos cuando se construyen desde redes sociales existentes y cuando la operación se comparte entre instituciones y comunidad (Duany, 2011; FAO, 2014).

El socio estratégico proporciona información para definir las necesidades y potencialidades del barrio, y garantiza la sostenibilidad del proyecto en el tiempo. Su involucración permite que el centro agroproductivo se realice de forma coherente en la vida barrial, con dinámicas reales y fortalezca la organización comunitaria. Su participación es clave para replicar estas iniciativas comunitarias en otros sectores con características similares.

PROBLEMÁTICAS

Físicas

- Presencia de terrenos subutilizados y vacíos urbanos sin un uso definido.
- Barrio que carece de infraestructura adecuada, con espacios desaprovechados que generan roturas en el tejido urbano, afectando la calidad espacial. La ausencia de equipamientos limita la activación de lotes, los cuales terminan como áreas de abandono y desecho, sin integración funcional ni espacial con su entorno inmediato.
- La falta de planificación provoca que los terrenos no cuenten con condiciones mínimas de accesibilidad universal, conectividad y servicios básicos, dificultando su apropiación por parte de

la comunidad. Los espacios vacíos no responden a necesidades colectivas vinculadas a la producción, el intercambio y la convivencia.

- La topografía del barrio hace que la conectividad y accesibilidad universal entre avenidas principales y ejes de movilidad colectiva se dificulte.

Sociales

- Pérdida total de prácticas comunitarias relacionadas con la producción agrícola local, que anteriormente formaron parte de la dinámica barrial. A pesar de tener una memoria colectiva vinculada a cultivos tradicionales, estas actividades se han visto desplazadas por el crecimiento urbano descontrolado y la falta de apoyo institucional.
- Los habitantes son una organización comunitaria muy unida, evidenciando un enorme potencial comunitario acompañado con adecuada infraestructura. Además, el acceso a alimentos frescos y orgánicos dentro del barrio es limitado, lo que obliga a los residentes a desplazarse hacia otros sectores de la ciudad, debilitando la economía local.

Ambientales

- La subutilización de terrenos urbanos evidencia una oportunidad desaprovechada para implementar estrategias de producción y manejo responsable del suelo. La ausencia de actividades agrícolas urbanas puede causar reducción de áreas verdes, lo que afecta negativamente la calidad ambiental del sector.
- La dependencia de abastecimiento alimentario externos incrementa el uso de transporte privado y público, incrementando la huella de carbono. Las prácticas de cultivo local limitan la reutilización eficiente de recursos como el agua y los residuos orgánicos. Esto evidencia la necesidad de incorporar modelos sostenibles que integren criterios ambientales, sociales y urbanos dentro del barrio.

LINEAS DE INVESTIGACIÓN

Diseño, infraestructura y sistemas sociales y ambientales para un hábitat sostenible.

Sublíneas de investigación

Ambiente, ciudad, territorio y sociedad para un hábitat sostenible, planificado, inclusivo y seguro.

Paisajes geográficos e imaginarios del territorio.

OBJETIVOS

Objetivo General

- Diseñar un centro agroproductivo de escala barrial, en el sector de Edén del Valle que integre un espacio para la comunidad, con espacios de eficiente producción alimentaria orgánica, comercialización y distribución de alimentos.

Objetivos Específicos

- Reactivar terrenos subutilizados para apoyar la organización comunitaria y fomentar un modelo productivo sostenible.
- Analizar factores importantes del sector de Edén del Valle para identificar oportunidades y limitaciones que incurran en la implementación de un equipamiento agroproductivo barrial.
- Diseñar espacios públicos inclusivos, con accesibilidad universal para facilitar la conectividad entre ejes de movilidad, con espacios de actividad y producción.
- Proponer un modelo arquitectónico y de gestión comunitaria que pueda ser replicado en otros barrios de la ciudad.
- Implementar criterios de sostenibilidad ambiental y participación comunitaria en el diseño del centro agroproductivo, para fortalecer los tejidos sociales y reducir la dependencia del abastecimiento externo.

JUSTIFICACIÓN

El proyecto se justifica por su capacidad de responder a condiciones físicas, sociales y ambientales identificadas en el barrio Edén del Valle, donde los terrenos subutilizados, por falta de infraestructura y planificación, se han convertido en espacios residuales del tejido urbano. El proyecto propuesto constituye una oportunidad para reactivar terrenos abandonados mediante equipamientos que generen conectividad y continuidad espacial mediante actividades comunitarias y habilite nuevos usos colectivos vinculados a la producción, comercialización y la convivencia.

Desde el componente social, la propuesta se sustenta en la existencia de una organización comunitaria unida y en una memoria barrial asociada con prácticas agrícolas. Estas dinámicas se han debilitado al

pasar los años, por el crecimiento urbano descontrolado y la ausencia de espacios adecuados para su permanencia. En este sentido, el proyecto se plantea como un soporte físico que amplía las oportunidades de participación mejorando el acceso a alimentos frescos y orgánicos dentro del mismo barrio, reduciendo desplazamientos y contribuyendo al fortalecimiento de la economía local.

En términos ambientales, la intervención se justifica por la necesidad de promover un manejo más responsable del suelo urbano, actualmente subutilizado. El proyecto busca recuperar áreas verdes productivas, reducir la dependencia de abastecimiento externo e integrar estrategias que optimicen recursos como agua y residuos orgánicos, con un enfoque de producción urbana sostenible.

La propuesta aporta a la discusión sobre el rol de la arquitectura como articuladora entre producción alimentaria, espacio público y tejido social, planteando un modelo arquitectónico y de gestión comunitaria replicable en otros barrios con características similares. El proyecto se posiciona como un equipamiento barrial con potencial de impacto urbano, social y ambiental.

LUGAR Y USUARIO

El proyecto se emplaza en el barrio Edén del Valle**,** en tres terrenos que actualmente albergan diversas actividades públicas. El área de estudio se caracteriza por una estructura predominantemente residencial y por la presencia de terrenos subutilizados y vacíos urbanos. Debido a la falta de infraestructura y planificación, estos terrenos permanecen desconectados del tejido barrial. Se eligieron los lotes por su potencial para consolidarse como equipamiento comunitario, capaz de articular actividades productivas y de encuentro, reactivando el espacio y aportando continuidad urbana.

Los principales usuarios son los habitantes del barrio**,** residentes interesados en prácticas de cultivo y comercialización de productos orgánicos; familias y organizaciones comunitarias que participarían en la gestión y activación del equipamiento, así como responsables de operación y administración del centro. Como usuarios secundarios se consideran las personas que acceden al mercado para adquirir productos frescos, participar en capacitaciones o usar el espacio público asociado, además de actores locales vinculados a la comercialización y distribución de alimentos a nivel barrial. Se contemplan usuarios ocasionales como visitantes de sectores cercanos, participantes de eventos y actividades comunitarias específicas.

METODOLOGÍA

La investigación se desarrolla con un enfoque cualitativo–proyectual, organizado en etapas que articulan diagnóstico territorial y propuesta arquitectónica.

1. Revisión documental y marco conceptual: recopilación de antecedentes y bibliografía sobre agricultura urbana, equipamientos barriales y participación comunitaria, para establecer criterios base del proyecto.
2. Trabajo de campo y de información: recorridos, observación directa y registro del sector; identificación de vacíos urbanos, relaciones con el espacio público y condiciones de accesibilidad. Complementada con encuestas con habitantes para reconocer necesidades y memoria barrial.
3. Diagnóstico integral: análisis físico, social y ambiental del área de estudio, sistematizando problemáticas y oportunidades.
4. Programación y criterios de diseño: definición de usuarios, programa arquitectónico, relaciones funcionales y criterios de accesibilidad universal, sostenibilidad ambiental y gestión comunitaria.
5. Desarrollo de propuesta arquitectónica: elaboración de implantación, organización espacial, circulaciones y anteproyecto del Centro Agroproductivo Barrial, verificando coherencia con diagnóstico y objetivos.
6. Evaluación y ajuste: revisión del cumplimiento de objetivos y ajustes finales para consolidar una propuesta viable, coherente y replicable.
7. Estudio de casos (referentes)

    - Caso 1 (programa/economía circular): CERES community Enviroment Park (Melbourne,Australia)

    - Caso 2 (arquitectura/morfología de mercado+cubierta): Mercado Guadalupe/Colectivo C733 (Tapachula, México)

CAPITULO I: MARCO TEÓRICO

1.1 Agricultura Urbana

Se entiende como una práctica productiva desarrollada dentro de la ciudad o en sus áreas periféricas, orientada al cultivo, proceso y distribución de alimentos con el uso de recursos humanos, espaciales y materiales propios del entorno urbano. (Mougeot, 2000). Permite que los sistemas alimentarios estén próximos de lugares de consumo, reducir así la dependencia de abastecimiento externo y reducir las largas distancias de movilidad humana. Genera nuevas relaciones entre producción, espacio público y comunidad. La agricultura urbana no debe entenderse únicamente como una actividad agrícola, sino como una estrategia de planificación capaz de activar vacíos urbanos, fortalecer economías locales y mejorar la calidad ambiental de los barrios. (FAO, 2014; FAO, Rikolto y RUAF,2022).

1.1.2 Agricultura urbana como estrategia de activación territorial

En contextos urbanos existen vacíos, lotes residuales o terrenos sin función definida, la agricultura urbana puede actuar como una herramienta de activación territorial, al incorporar usos productivos y comunitarios dentro del sistema urbano (FAO, 2014; FAO, Rikolto y RUAF,2022). Permite resignificar espacios abandonados, convirtiendo en lugares de producción, intercambio y encuentro. Esto resulta especialmente importante en barrios con déficit de equipamientos, ya que la actividad agrícola puede integrarse a programas comunitarios y productivos, generando una apropiación colectiva del suelo urbano.

1.1.3 Sistemas alimentarios urbanos

Desde una lectura contemporánea, la agricultura urbana no debe analizarse únicamente como una práctica de cultivo, sino como parte de los sistemas alimentarios urbanos. Esto implica comprender la relación entre producción, procesamiento, distribución, comercialización, consumo y gestión de residuos dentro de la ciudad. Bajo este enfoque, la agricultura urbana adquiere un carácter multidimensional, ya que articula aspectos espaciales, sociales, económicos y ambientales dentro de un mismo sistema territorial (FAO, Rikolto y RUAF, 2022).La agricultura urbana posee una dimensión social significativa, ya que fomenta procesos de cooperación, aprendizaje colectivo y

apropiación de los espacios, fortaleciendo vínculos comunitarios y dinámicas desarrollo local (Guirado & Tulla, 2013). Los huertos y centros productivos barriales pueden convertirse en lugares de encuentro donde se fortalece vínculos y reconstruyen memorias territoriales. La producción alimentaria adquiere un valor agregado que supera lo económico, convirtiéndose en una práctica cultural y comunitaria.

1.1.4 Dimensión social de la agricultura urbana

La dimensión social de la agricultura urbana se relaciona con su capacidad para fortalecer procesos de cooperación, aprendizaje colectivo y apropiación comunitaria del espacio. Los huertos urbanos, espacios productivos y prácticas agrícolas colectivas pueden convertirse en lugares de encuentro donde se intercambian conocimientos, se fortalecen vínculos sociales y se construyen formas de organización local. Desde esta perspectiva, la producción alimentaria adquiere un valor que supera lo económico, ya que también funciona como práctica cultural, educativa y comunitaria (Guirado & Tulla, 2013).

Además, cuando estas prácticas se desarrollan con participación activa de los habitantes, pueden favorecer una mayor apropiación y sostenibilidad social de los espacios. La participación comunitaria permite que los usuarios no sean únicamente receptores de una intervención, sino actores que aportan conocimiento, necesidades y formas de gestión al proceso de transformación espacial (Sanoff, 2000).

1.1.5 Dimensión económica y circuitos cortos de comercialización

La agricultura urbana puede contribuir al fortalecimiento de circuitos cortos de comercialización, donde la producción y el consumo se desarrollan dentro de una escala cercana, reduciendo intermediarios y favoreciendo relaciones más directas entre productores y consumidores (Kneafsey et al., 2013). La venta directa en el barrio de productos frescos puede convertirse en una alternativa complementaria a los sistemas tradicionales de abastecimientos, esto fortalece la economía local y promueve hábitos de consumo más saludables.

1.1.6 Dimensión ambiental de la agricultura urbana

La agricultura urbana contribuye a recuperar áreas subutilizadas, ampliar superficies verdes, mejorar la relación entre suelo construido y suelo permeable, promover una gestión más responsable de recursos como el agua y los residuos orgánicos (RUAF Foundation, 2006; FAO, Rikolto y RUAF, 2022). Al acercar la producción y el consumo, disminuye el desplazamiento para obtener productos alimentarios básicos y reduce impactos ambientales asociados al transporte.

1.1.7 Agricultura urbana y planificación sostenible

La agricultura urbana, además de ser una práctica productiva, puede incorporarse como una herramienta de planificación sostenible dentro de la ciudad. Su integración permite relacionar el uso del suelo, la gestión de recursos, la seguridad alimentaria y la participación social dentro de una misma estrategia urbana. Desde esta perspectiva, la agricultura urbana contribuye a construir ciudades más resilientes, capaces de responder a desafíos ambientales, económicos y sociales mediante sistemas alimentarios más próximos, diversos y adaptados al contexto urbano. (FAO, Rikolto & RUAF, 2022).

1.2 Economía circular

La economía circular se plantea como una alternativa al modelo lineal de producción y consumo, basado en extraer, producir, usar y desechar. En lugar de este esquema, propone mantener los recursos en circulación durante el mayor tiempo posible, reduciendo la generación de residuos y promoviendo procesos de reutilización, reparación, reciclaje y regeneración (Ellen MacArthur Foundation,2013; Kirchherr et al., 2017). Desde este enfoque los sistemas urbanos pueden repensarse como ciclos donde los flujos de energía, agua, materiales y alimentos se gestionan de manera más eficiente, disminuyendo pérdidas y prolongando la vida útil de los recursos.

La economía circular también puede entenderse como un sistema regenerativo, en el cual se busca minimizar la entrada de recursos, la generación de residuos, las emisiones y las pérdidas de energía mediante el cierre, reducción y extensión de los ciclos materiales y energéticos (Geissdoerfer et al., 2017). Esta visión permite relacionar la sostenibilidad con modelos de gestión más integrales, donde los residuos dejan de ser considerados desechos finales y pueden convertirse en insumos para nuevos procesos productivos.

1.2.1 Economía circular en escala barrial

La aplicación de la economía circular a escala barrial permite comprender el barrio como una unidad urbana donde los recursos, residuos, alimentos, agua y energía pueden gestionarse mediante circuitos más próximos. A diferencia de las estrategias aplicadas únicamente a escala industrial o metropolitana, la escala barrial permite relacionar prácticas cotidianas de consumo con formas locales de reutilización, intercambio y aprovechamiento de recursos. De esta manera, los barrios pueden convertirse en espacios estratégicos para reducir dependencias externas y fortalecer vínculos entre comunidad, territorio y sostenibilidad.

En esta escala, la economía circular no se limita al reciclaje, sino que implica reorganizar los flujos urbanos para reducir desperdicios y generar ciclos más eficientes. Esto puede incluir el aprovechamiento de residuos orgánicos, la reutilización de agua, la reducción de desplazamientos, el consumo de proximidad y la creación de redes locales de intercambio. Desde esta perspectiva, la circularidad barrial permite articular dimensiones ambientales, sociales y económicas dentro de un mismo sistema urbano, generando modelos más resilientes y adaptados a las necesidades locales (Ellen MacArthur Foundation, 2019; FAO, Rikolto, & RUAF, 2022).

1.3 Arquitectura sostenible

La arquitectura sostenible se entiende como una forma de diseñar, construir y operar edificaciones reduciendo sus impactos negativos sobre el ambiente y optimizando el uso de recursos durante su ciclo de vida. Este enfoque considera aspectos como la eficiencia energética, el uso responsable del agua, la selección adecuada de materiales, la reducción de residuos, la calidad ambiental interior y la relación del edificio con su contexto climático y urbano (Kibert, 2016). Por lo tanto, la sostenibilidad arquitectónica no depende únicamente de incorporar tecnologías ambientales, sino de integrar criterios pasivos, constructivos y funcionales desde las primeras decisiones de diseño.

Desde una perspectiva urbana, la arquitectura sostenible también contribuye a la resiliencia de las ciudades, ya que permite responder a desafíos ambientales mediante edificaciones más eficientes, adaptables y menos dependientes de recursos externos. El diseño pasivo, la iluminación natural, la ventilación y el control solar son estrategias que permiten mejorar el desempeño ambiental del edificio y reducir su demanda energética. En este sentido, la arquitectura sostenible funciona como un puente entre el espacio construido, los recursos disponibles y la calidad de vida de los usuarios (Kibert, 2016; World Green Building Council, s. f.).

1.4 La agritectura o arquitectura agroproductiva

La agritectura o arquitectura agroproductiva surge de la relación entre arquitectura y agricultura, entendiendo el espacio construido como soporte para procesos de producción alimentaria dentro del entorno urbano. Este enfoque permite superar la separación tradicional entre ciudad y campo, incorporando la producción de alimentos como parte de la planificación, el diseño arquitectónico y la vida urbana. En este sentido, la agricultura deja de ser una actividad externa a la ciudad y pasa a integrarse en espacios construidos, infraestructuras urbanas, cubiertas, patios, invernaderos, terrazas o sistemas verticales de cultivo.

Desde el urbanismo y la arquitectura, autores como Viljoen, Bohn y Howe (2005) plantean la posibilidad de integrar paisajes productivos continuos dentro de la ciudad, articulando agricultura urbana, espacio público y sostenibilidad. Esta visión permite comprender los espacios productivos no solo como áreas de cultivo, sino como infraestructuras urbanas capaces de aportar beneficios ambientales, sociales y alimentarios. De manera complementaria, Despommier (2010) desarrolla la idea de la agricultura vertical como una alternativa para producir alimentos dentro de entornos urbanos densos, mediante sistemas controlados y eficientes en el uso del espacio.

La arquitectura agroproductiva, por tanto, puede entenderse como una aproximación que combina producción, ambiente y espacio construido. Su importancia radica en que permite imaginar edificios y paisajes urbanos capaces de participar activamente en los sistemas alimentarios, reduciendo la distancia entre producción y consumo, optimizando recursos y generando nuevas formas de relación entre usuarios, alimento y ciudad.

CAPITULO 2: MARCO REFERENCIAL

Los referentes seleccionados responden a dos enfoques relacionados con el tema de estudio. El primer Caso, **CERES Community Environment Park,** permite el análisis entre agricultura urbana, educación ambiental, participación comunitaria y sostenible. Este referente da una lectura programática y social, integrando huertos, educación, actividades comunitarias y economía social dentro de un mismo sistema espacial.

El segundo caso, **Mercado Guadalupe / colectivo C733,** da una respuesta arquitectónica vinculada al comercio local, la modulacion estructural, ventilación natural y la relación con el espacio público. El

análisis de un criterio espacial y constructivo para entender como un equipamiento comercial puede funcionar también como un espacio de encuentro.

La selección de estos referentes permite abordar el marco referencial desde dos perspectivas principales: perspectiva comunitaria, productiva y ambiental; por otro lado, una perspectiva arquitectónica, comercial y espacial. Ambos casos permiten una lectura integral de equipamiento capaces de articular producción, intercambio, sostenibilidad y comunidad.

CASO 1:

Nombre: CERES Community Environment Park

Ubicación: Brunswick East, Melbourne, Australia

Gestión: Organización comunitaria sin fines de lucro

Año: Iniciado en 1982



Figura 1. CERES Environment Park, s. f.

Fuente: Google Maps, sitio web.

CERES se describe oficialmente como un centro de educación ambiental, jardín comunitario, granja urbana y centro de empresa social en Melbourne, vinculado a actividades ambientales, sociales, económicas y culturales. (CERES, s.f.)

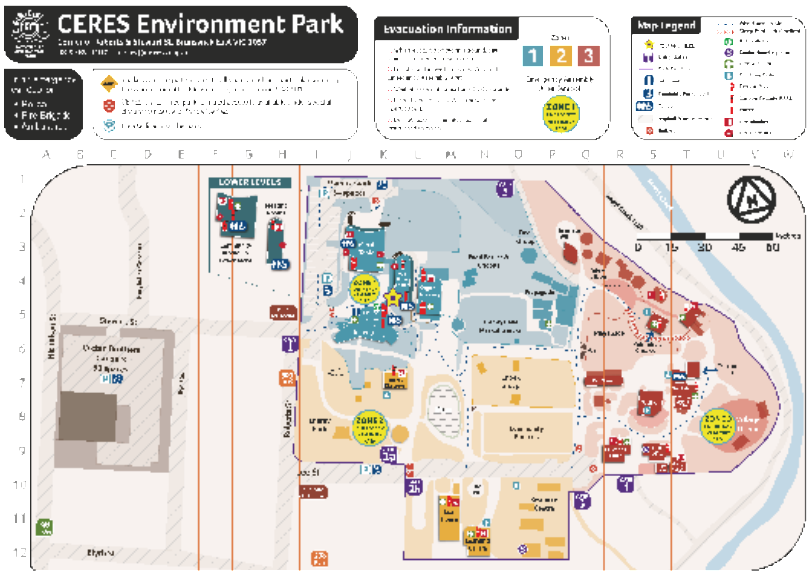


Figura 2. CERES Environment Park, s. f.

Fuente: CERES Enviroment Park, sitio web oficial, s.f.

CERES Community Environment Park es un referente de equipamiento Ambiental y comunitario que integra agricultura, educación, espacios de encuentro, producción local y actividades sociales. Funciona como una infraestructura comunitaria donde la sostenibilidad se expresa por programas educativos, huertos, comercio local, talleres y participación.

Se comprende como un espacio productivo y educativo que puede convertirse en un nodo de cohesión social y aprendizaje dentro de la ciudad. La agricultura urbana no es una actividad aislada, sino parte de un sistema amplio que se relaciona con la comunidad, el ambiente, producción y economía social.

Análisis Programático

Las actividades articuladas de CERES son: producción, educación, comercio y participación comunitaria. Los huertos, espacios de aprendizaje, recorridos abiertos, áreas de reunión y actividades de economía social permite que funcione como un sistema activo polifuncional.

La diversidad de actividades favorece a distintos tipos de usuarios y permite que el lugar sea utilizado en diferentes horarios del dia. Esta condición convierte al referente en un modelo de agricultura urbana vinculada con los procesos de aprendizaje, intercambio y apropiación comunitaria.

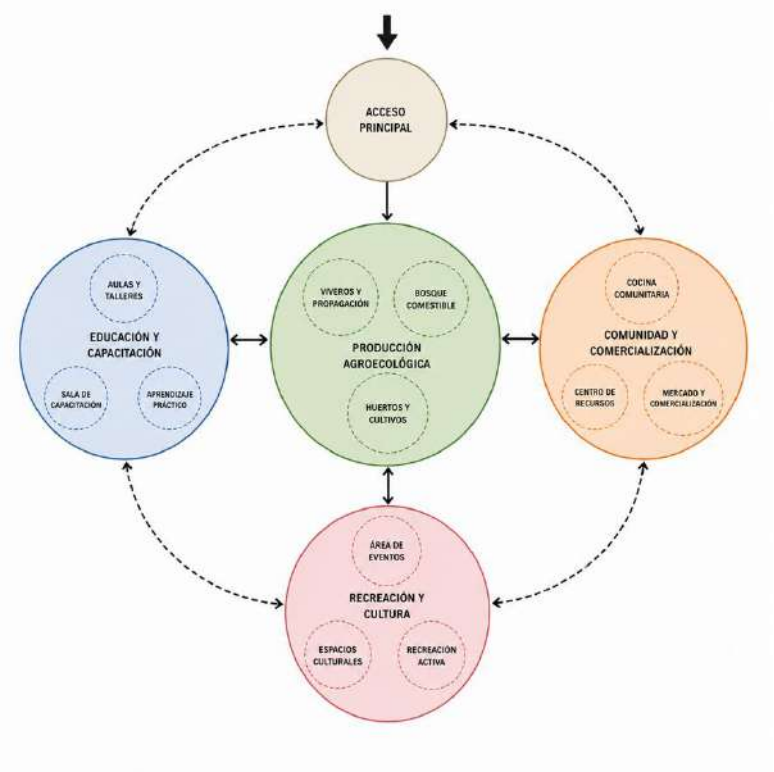


Figura 3. Diagrama programa arquitectónico de burbujas

Fuente: Elaboración propia mediante inteligencia artificial, a partir de imágenes de CERES.

Análisis espacial y urbano

CERES se organiza como un sistema abierto donde los recorridos, áreas verdes, huertos y espacios de actividadad se integran progresivamente. El usuario obtiene la experiencia atreves del desplazamiento por el lugar, una relación directa entre paisaje, producción y aprendizaje.

El proyecto no es un edificio cerrado, es una infraestructura paisajística y comunitaria. Una organización abierta permite que la agricultura urbana sea una experiencia cotidiana del espacio, ayudando la relación entre producción, educación ambiental y vida colectiva.

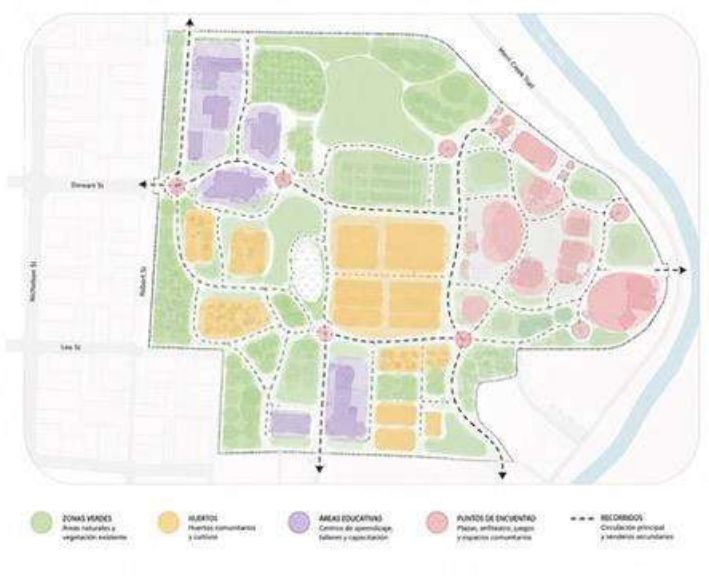


Figura 4. Diagrama análisis de espacio-circulación

Fuente: Elaboración propia mediante inteligencia artificial, a partir de imágenes de CERES.

Criterios que aporta CERES

El principal aporte es el entender la agricultura urbana como infraestructura comunitaria. Demuestra que los espacios productivos pueden tener valor educativo, social y ambiental, integrando la participación, recorridos abiertos y actividades colectivas.

CASO 2:

Nombre: Mercado Guadalupe

Ubicación: Tapachula de Córdova y Ordoñez, Chiapas, México

Autor: Colectivo C733

Año: 2021

Enfoque: Comercio local, modulación, ventilación natural y espacio público.



Figura 5. Implantación del mercado

Fuente: Elaboración propia mediante inteligencia artificial, a partir de imágenes de Colectivo C733.

El mercado Guadalupe constituye un referente arquitectónico relevante por un programa comercial con estructura clara, abierta y climáticamente eficiente. La cubierta es un elemento principal de organización espacial, generando sombra, ventilación y continuidad visual entre los puestos de venta.

El proyecto evidencia cómo una infraestructura comercial puede convertirse también en un espacio social de encuentro y actividad urbana. (ArchDaily, 2023)

Análisis programático

El mercado se organiza en torno a actividades de venta, circulación, abastecimiento y permanencia. Los usuarios pueden comprender fácilmente los recorridos y que las actividades comerciales.

El mercado funciona como una infraestructura de intercambio económico, pero a su vez como un espacio social con encuentros cotidianos entre comerciantes y compradores. Esta doble condición ayuda a entender como un espacio público y no solo como un lugar de venta.



Figura 6. Diagrama del programa arquitectónico

Fuente: Elaboración propia mediante inteligencia artificial, a partir de imágenes de Colectivo C733.

Análisis formal y espacial

El proyecto destaca por el uso que la cubierta ordena y genera una imagen arquitectónica reconocible. La estructura y modulación permite organizar el espacio de manera eficiente. La cubierta no solo es protección, sino un elemento articulador del proyecto. A través de ella se organiza la actividad comercial y se construye una relación directa entre estructura, sombra y circulación.



Figura 7. Diagrama análisis formal y espacial

Fuente: Elaboración propia mediante inteligencia artificial, a partir de imágenes de Colectivo C733.

Análisis climático y material

Un enfoque ambiental evidencia la importancia de las estrategias pasivas en equipamiento de uso público. Se genera sombra, reduce la incidencia solar directa y permite la ventilación natural, aspectos que son esenciales en espacio de alta concurrencia.

El proyecto demuestra como una solución arquitectónica sencilla puede mejorar el confort ambiental y reducir la dependencia de sistemas mecánicos.



Figura 8. Diagrama climático y material

Fuente: Elaboración propia mediante inteligencia artificial, a partir de imágenes de Colectivo C733.

Criterios que aporta Mercado Guadalupe

Organización espacial, estructura, cubierta y confort ambiental. Reconocer la importancia de una arquitectura clara, modular y abierta, capaz de ordenar actividades comerciales y generar condiciones adecuadas de sombra, ventilación y relación urbana.

Comparación entre referentes

La comparación entre CERES y Mercado Guadalupe permite identificar dos aproximaciones complementarias para el desarrollo de espacios vinculados con producción, comunidad, sostenibilidad e intercambio. Ceres con una lectura programática y social, donde la agricultura urbana se integra con educación, participación comunitaria y economía social. Por otro lado, el Mercado Guadalupe aporta una arquitectura y espacio donde la cubierta, la modulación, ventilación natural y la relación entre espacio público permiten ordenar una actividad colectiva.

Ambos casos demuestran que los equipamientos de escala local pueden superar una función única. Una infraestructura comunitaria de aprendizaje y producción. De la misma manera el Mercado no funciona

solo como espacio de venta, se convierte en un lugar de encuentro, circulación y permanencia cotidiano. Los equipamientos contemporáneos pueden integrar varias dimensiones al mismo tiempo: social, ambiental, económico y espacial.

Los dos referentes muestran importancia de combinar actividades principales con espacios complementarios que aportan a la permanencia y apropiación de los usuarios. Esto permite entender que la arquitectura no solo debe alojar actividades, sino generar relaciones entre ellas.

Dos referentes aportan criterios relevantes para comprender equipamiento agroproductivo y sociales. CERES reconoce la importancia de integrar producción, educación ambiental y comunidad. Mercado Guadalupe permite identificar la arquitectura clara, modular, ventilada y vinculada al espacio público. Un equipamiento de escala barrial puede funcionar como infraestructura activa cuando articula producción, intercambio, aprendizaje, sostenibilidad y encuentro social.

Cuadro Comparativo de referentes

Criterio de análisis	CERES Community Environment Park	Mercado Guadalupe / Colectivo C733
Tipo de referente	Equipamiento ambiental, comunitario y productivo.	Equipamiento comercial y urbano.
Enfoque principal	Agricultura urbana, educación ambiental, comunidad y economía social.	Comercio local, cubierta, modulación, ventilación natural y espacio público.
Relación con el usuario	Promueve participación, aprendizaje, apropiación comunitaria y contacto con la producción.	Favorece circulación, permanencia, intercambio comercial y encuentro cotidiano.
Organización espacial	Sistema abierto con recorridos, áreas verdes, huertos y espacios comunitarios.	Estructura clara y modular organizada por una cubierta principal.
Estrategia ambiental	Integra agricultura urbana, educación ambiental y gestión comunitaria sostenible.	Utiliza sombra, ventilación natural y cubierta como estrategias pasivas de confort.
Aporte programático	Vincula producción, educación, comercio local y participación social.	Ordena venta, abastecimiento, circulación y permanencia.
Aporte arquitectónico	Entiende el paisaje productivo como infraestructura comunitaria.	Usa la cubierta y la modulación como elementos ordenadores del espacio.
Criterio aplicable	Integrar producción, aprendizaje y comunidad en un mismo sistema.	Generar espacios claros, ventilados, sombreados y vinculados al espacio público.

Fuente: Elaboración propia a partir de CERES (s. f.) y ArchDaily (2023).

DISCUSIÓN

El desarrollo de este estudio permite comprender la necesidad de plantear equipamientos barriales capaces de responder a problemáticas físicas, sociales y ambientales de manera integrada. Se evidencia que los terrenos subutilizados, la pérdida de prácticas agrícolas comunitarias y la dependencia del abastecimiento externo de alimentos no deben entenderse como problemas aislados, sino como condiciones que pueden ser abordadas desde una propuesta arquitectónica vinculada con agricultura urbana, sostenibilidad, economía circular y participación comunitaria.

Reconocer que la agricultura urbana no funciona únicamente como una actividad productiva, sino como una estrategia capaz de activar espacios residuales, vínculos comunitarios y generar nuevas relaciones entre producción, consumo y lugar. El marco teórico aporta una base conceptual para comprender la importancia de los sistemas alimentarios urbanos, los circuitos cortos de comercialización, la sostenibilidad ambiental y la arquitectura agroproductiva como herramientas que pueden orientar el diseño de equipamientos de escala barrial.

El principal aporte de esta investigación consiste en articular conceptos teóricos y referentes arquitectónicos para construir diseños aplicables a un centro agroproductivo y social. El análisis de CERES Community Environment Park permite integrar producción, educación ambiental, participación comunitaria y economía social dentro de un mismo sistema. Mercado Guadalupe permitió identificar el valor de una arquitectura clara, modular, ventilada y vinculada al espacio público. Ambos referentes aportan criterios complementarios que fortalecen la comprensión del proyecto desde una dimensión social, ambiental, productiva y arquitectónica.

El estudio contribuye a evidenciar el potencial de la arquitectura como una herramienta de articulación entre comunidad, producción alimentaria y espacio público. No se limita a justificar un objeto arquitectónico, sino una lectura más amplia del equipamiento como infraestructura social, productiva y ambiental. Así el proyecto puede entenderse como una oportunidad para recuperar memorias agrícolas, activar terrenos subutilizados y fortalecer dinámicas comunitarias desde una propuesta sostenible.

Sin embargo, algunos aspectos quedan pendientes para el desarrollo en investigaciones posteriores. Entre ellos se encuentra la evaluación técnica y productiva de los sistemas agrícolas propuestos, el análisis detallado de su rendimiento, el estudio económico de su operación y la definición de modelos de gestión comunitaria a largo plazo. También profundizar aspectos relacionados con el mantenimiento del

equipamiento, la participación de actores institucionales y la medición del impacto social y ambiental posterior a su implementación.

Se establece una base conceptual y referencial que sustenta el proyecto. La relación entre agricultura urbana, economía circular, arquitectura sostenible y referentes comunitarios permite comprender que un equipamiento agroproductivo de escala barrial puede convertirse en una infraestructura activa para la producción, el aprendizaje y el encuentro social. Esta discusión deja planteadas las bases para continuar con el desarrollo arquitectónico del proyecto en las siguientes etapas.

REFERENCIAS

ArchDaily. (2023). Colectivo C733. (s. f.). *Mercado Guadalupe*. https://www.archdaily.cl/cl/996477/mercado-guadalupe-colectivo-c733

CERES. (s. f.). *CERES Community Environment Park*. https://ceres.org.au

Despommier, D. (2010). The vertical farm: Feeding the world in the 21st centura. Thomas Dunne Books.

Duany, A. (2011). *Garden cities: Theory & practice of agrarian urbanism*. The Prince's Foundation for the Built Environment.

Ellen MacArthur Foundation. (2013). Towards the circular economy: Economic and business rationale for an accelerated transition. Ellen MacArthur Foundation. https://www.ellenmacarthurfoundation.org/towards-the-circular-economy-vol-1-an-economic-and-business-rationale-for-an

Ellen MacArthur Foundation. (2019). Cities and circular economy for food. Ellen MacArthur Foundation. https://ellenmacarthurfoundation.org/cities-and-circular-economy-for-food

Food and Agriculture Organization of the United Nations. (2014). *Growing greener cities in Latin America and the Caribbean*. FAO. https://www.fao.org/family-farming/detail/en/c/273735/

Geissdoerfer, M., Savaget, P., Bocken, N.M. P., & Hultink, E. J. (2017). The circular economy: A new sustainability paradigm? Journal of Cleaner Production, 143,757-768. https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2016.12.048

Guirado, C., & Tulla, A. F. (2013). La dimensión social de la agricultura urbana y periurbana: un análisis desde el desarrollo local. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, *10*(71), 11–32. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11728037001

Kibert, C. J. (2016). *Sustainable construction: Green building design and delivery* (4th ed.). Wiley

Kirchherr, J., Reike, D., & Hekkert, M. (2017). Conceptualizing the circular economy: An analysis of 114 definitions. *Resources, Conservation and Recycling*, *127*, 221–232. https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2017.09.005

Kneafsey, M., Venn, L., Schmutz, U., Balázs, B., Trenchard, L., Eyden-Wood, T., Bos, E., Sutton, G., & Blackett, M. (2013). *Short food supply chains and local food systems in the EU: A state of play of their socio-economic characteristics*. Publications Office of the European Union. https://doi.org/10.2791/88784

Mougeot, L. J. A. (2000). *Urban agriculture: Definition, presence, potentials and risks*. International Development Research Centre (IDRC). https://idrc-crdi.ca/sites/default/files/openebooks/186-8/index.html

RUAF Foundation. (2006). *Las múltiples funciones de la agricultura urbana*. *Revista Agricultura Urbana, 15*. https://ruaf.org/assets/2020/01/RAU15.pdf

Sanoff, H. (2000). *Community participation methods in design and planning*. John Wiley & Sons.

Viljoen, A., Bohn, K., & Howe, J. (2005). *Continuous productive urban landscapes: Designing urban agriculture for sustainable cities*. Architectural Press.

World Green Building Council. (s. f.). *What is a sustainable built environment?* https://worldgbc.org/what-is-a-sustainable-built-environment/